



GABRIELA MISTRAL

A CIEN AÑOS
DE SU NACIMIENTO
1889 - 1989

BIBLIOTECA NACIONAL
SALA CERVANTES Y GALERIA AZUL

SANTIAGO DE CHILE, MARZO, 1989.

PRESENTACION

Para Chile y los chilenos, éste es el año de Gabriela Mistral. Es el año-centenario de su nacimiento; ocasión propicia para que el verbo reclame su lugar de privilegio, y para que la palabra escrita, manifestación suprema de la identidad de una cultura, sea el instrumento común en la valoración de una nación y en la construcción de su propio significado y de su destino.

Pareciera una anécdota, si no fuese una pasión vivida, una convicción, una conciencia profunda o una forma de vida expresada devoradora y creadoramente. Pero he ahí que a una niña rural de apenas catorce años, que trata de ser maestra de sus iguales —niña solitaria, retraída, pensativa y tímida, en cuyos ojos surgía la inteligencia y se asomaba una fuerte voluntad y una gran inquietud—, le abren las puertas y los libros de una biblioteca particular. En pocos meses, sin orden ni concierto, los lee todos. Su sed es leer; su alimento son esas ideas que las palabras escritas transmiten; y el eco de ellas en su inteligencia despierta la gigantesca dimensión humana de su propio destino.

Con tesón y con dolor, con grandeza y con miserias, con generosidad y amor, lo forjó y lo dejó escrito.

Y en esta lección, perenne y elevada, que ella ha venido dando desde su niñez, siempre animada del amor a la creación natural y a la creatura humana, Gabriela deja traslucir el sentido interior de su propia creación y pensamiento:

*"Largo cuento de mis años,
historia loca de mis días.
Si no lo digo no lo creen
y contada sabe a mentira."*

*Ha sesenta años que en el Valle
"de leche y mieles" se nació
y una montaña miraba
y una madre sonreía".*

*"...Son sesenta años huidos
y cuento mío se diría
que me dieron gesto y mirada
y un vagido que ni me oían".*

Hace ya cien años, que Gabriela Mistral nació en sus montañas, con su alma rural y su inteligencia universal, y comenzaba a vivir. Hace ya más de treinta años que falleció y conoció el significado exacto del morir. Pero, igual y para siempre, y en todo tiempo, su poesía vive y vivirá en el espíritu del hombre, con la voz y la fuerza de la creación.

MARIO ARNELLO ROMO

Director de Bibliotecas,
Archivos y Museos

Director de la Biblioteca Nacional
Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional
Centenario del Natalicio de Gabriela Mistral